

Altramuces

Escrito Por:

Álvaro Cuevas

alvcuegar@outlook.com
Málaga

EXT. BALCON - ATARDECER

MARICHEL (45) está comiendo altramuces en el balcón, mirando al infinito. Llega al balcón de al lado, LUISA (48), su vecina.

LUISA

Ojú chiquilla, mira que es porculero mi marido, todo el día preguntándome si tiene pantalones. Coño, pues los que llevas puestos.

MARICHEL

Haz como yo, al mio no le hago ya ni caso ¿para qué? cada vez que habla no dice más que tonterías, así que pongo el volumen de la tele más fuerte, se pone a hablar alto, tose y se va p'abajo a tomarse una cervecita para la garganta, ese es el truco, tú hazme caso.

Marichel le pasa el cuenco de altramuces a Luisa.

LUISA

No si yo intento que el mío salga de casa, no paro de ponerle folletos de museos o películas para que salga un ratillo. Y nada, hasta que el otro día le puse un flyer del Scandalo. El día más tranquilo que he tenido, te lo juro.

MARICHEL

¿Le dejas que se vaya de putas?

LUISA

No tengo nada que en contra, si les hace las mismas tonterías en la cama que a mí me compadezco de ellas, pobrecillas.

Se ríen las dos.

MARICHEL

Claro que sí, coño. Tanto romanticismo. A mi me hace gracia, el otro día llegó con un ramo de flores mi Manolo, yo ya ves tú, ¿flores a mi? Mi marido no ha sido romántico en su puñetera vida, a qué viene un ramo de flores--

(CONTINÚA)

LUISA

Ay, si es que son tan pamplinas. Se creen que somos tontas o algo.

MARICHEL

Desde luego, yo de creerme las tonterías de que salga de la oficina tan tarde y llega a casa oliendo a whisky, tabaco y colonia barata que tira para atrás.

LUISA

Y encima tardan más en abrir la puerta de la casa porque se quedan pensando una excusa. Mi Luis, el muy gilipollas, se quedó las otras noches dos horas en el rellano.

MARICHEL

¿Dos horas?

LUISA

Contadas. Vamos como que me quedé esperando las dos horas viendo las tonterías que hacía por la mirilla. Ya me harté, porque tenía sueño, le abrí la puerta y le dije que tirara para dentro.

MARICHEL

¿Y qué excusa te puso?

LUISA

Que había perdido las llaves y que no encontraba el timbre para llamar a la puerta. Dos horas para eso, tú te crees, vaya historia de mierda. Me estuve riendo en su cara media hora por lo menos.

Se ríen.

MARICHEL

Hablando de llaves, el otro día mi marido llegó con unas llaves de un Audi. Me quedé pensando...qué raro, si él no tiene ni puta idea de conducir. ¿Sabes qué excusa me puso? Que se lo regaló la empresa.

LUISA

¿Audi? ¿El del símbolo de los circulitos?

MARICHEL

Ese ese. Eso tiene que valer una pasta, ¿no?

Luisa mira al infinito.

LUISA

27.500 euros.

MARICHEL

¿Tanto? ¿Cómo lo sabes?

LUISA

Mi Luis... que se acaba de comprar uno...

Luisa y Marichel se quedan mirando al infinito comiendo altramuces y tirandolos a la calle.

Debajo en el portal. Están dos HOMBRES de (48) besándose.